# LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA (Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)

SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO III — Núm. 145 — PERIODICO SEMANAL Aparece los Sábados — Buenos Aires, Agosto 21 de 1920


## UNA LUCHA EXCEPCIONAL

### Los señores de Las Palmas serán vencidos

La huelga que sostienen tan valerosamente los obreros de la fábrica de tanino e ingenio azucarero de Las Palmas (Chaco austral), ha tenido su nota trágica. La provocación constante de que venían siendo objeto los huelguistas no hacía esperar otra cosa. Desde antes de producirse el conflicto se presagiaba el incidente. El envío de los siniestros personajes de la Liga patriótica; las amenazas del agente provocador Brunet; las baladronadas del presidente de la brigada "patriótica", un tal Dansey, amenazando con su revólver, en plena asamblea pública, al delegado de la F.O.R.A., camarada Pedro C. Alegría; la ostentación de fuerzas civiles, armadas hasta los dientes, por los elementos de la Liga que defienden a la patria prosternándose ante los señores adineRados de la empresa extranjera Las Palmas del Chaco Austral; el veto policial a las asambleas de los huelguistas; el sometimiento incondicional de la policía al poder omnímodo de la fuerte empresa capitalista; la amenaza de ordenar el desalojo de mil cuatrocientas familias de huelguistas; la intransigencia cerrada de los señores del feudo azucarero, y, por último, la inaudita agresión de los asesinos asalariados por la empresa, crearon una tal situación de violencia que era inminente el desarrollo de los sucesos sangrientos que, en efecto, se produjeron el lunes de la semana pasada.

Todo esto lo había previsto el C. F. de la F. O. R. A., tanto que en el memorial elevado al ministro del interior — publicado en el último número — señala expresamente las causas que iban a determinar, de un momento a otro, choques sangrientos entre los civiles armados y los huelguistas. Los dirigentes de la empresa, lejos de renunciar a sus propósitos criminales, precipitaron los acontecimientos al ordenar, extemporáneamente, el desalojo de sus viviendas a los obreros en huelga.

Las informaciones llegadas a la secretaría federal hacen saber que la banda siniestra reclutada por la empresa, ante la admirable decisión de los obreros, les llevó un ataque en la fecha indicada más arriba. Los sicarios del capitalismo estaban bien armados y pertrechados; en cambio, nuestros camaradas disponían de muy pocos elementos de defensa. Sin embargo, supieron contestar a los agresores en forma resuelta y vigorosa. Se entabló una verdadera batalla campal, que duró dos días. El tiroteo cesó cuando llegaron las fuerzas militrares pedidas por la empresa, que llevó su cinismo hasta solicitar protección contra los huelguistas después de haberlos hecho agredir traidoramente por sus sayones.

La valiente actitud de los huelguistas les ha permitido conquistar el derecho de reunirse regularmente. Por otra parte, las noticias que envía a la secretaría federal el camarada Sotelo, militante de Corrientes que ha reemplazado al delegado Alegría y que asumió la representación de la F. O. R. A., son satisfactorias en cuanto comprueban que las garantías han sido restablecidas en Las Palmas. El jefe de las fuerzas militares destacadas en esa zona ha encarado, según nuestros informes, la situación con espíritu amplio, de acuerdo con el tenor del memorial de la F.O.R.A. al poder ejecutivo.

Los obreros, está de más consignarlo dada su conducta heroica, se mantienen fuertes y estrechamente unidos. Con la llegada del nuevo delegado de la F.O.R.A., además, se han reabierto las negociaciones de arreglo, habiéndose realizado algunas entrevistas con el administrador de la empresa, quien manifestó tener orden del directorio — que funciona en ésta — de no transar en nada. Persiste, como se ve, la intransigencia patronal.

Esta actitud de los señores feudales se apoya en el propósito de vencer a los obreros con la violencia. Sabemos, en efecto, que el directorio, mediante agentes de la Asociación "maffiosa" contra el trabajo, ha enviado a Las Palmas dos cajones con winchesters y gran cantidad de balas. Dichas armas fueron embarcadas el miércoles en nuestra capital. Es de todo punto evidente que la empresa prepara otro crimen alevoso. ¡La sed de sangre de los chacales del capitalismo es insaciable! ¡Pero tengan cuidado! ¡No vaya a sucederles lo del refrán criollo: "que la vaca les salga toro"!

Los trabajadores de Las Palmas, que no son mansas ovejas, sabrán repeler la violencia con la violencia. Ellos no descarán un encuentro con los "patriotas" de a tanto por cabeza de la Liga — defensores inconscientes de la compañía inglesa —, pero es seguro que sabrán defenderse sin cobardías.

La F.O.R.A. presta a esta lucha el mayor interés. Todos los pasos y actitudes de los prohombres de la empresa y sus acólitos le son perfectamente conocidos. Nada habrán que no llegue a conocimiento de ella.

Su voluntad de cooperar en la medida de sus recursos al triunfo de los huelguistas se funda, pues, en el carácter de esta lucha, que es de vida o muerte para los sindicatos obreros de los territorios nacionales del Norte del país. O se hunde la compañía — como lo manifestara a una delegación de la Federación O. R. A. el presidente del directorio — o cede a las reclamaciones del personal huelguista. No hay otra solución.

De ahí que los sindicatos federados deben contemplar con particular interés esta batalla que se combate con heroísmo y abnegación en el lejano Chaco y estar sobre aviso, por los sucesos que pudieran desarrollarse.

¡A la soberbia de los señores feudales de la empresa, a la confabulación reaccionaria de ligustas y "maffiosos" de la Asociación, respondamos los trabajadores con la unión solidaria de todas nuestras fuerzas! ¡Estrechémonos todos y cada uno y una vez más celebraremos la victoria de los mártires del trabajo, que tales son los productores bajo la férula odiosa de la explotación capitalista!

¡Viva la huelga de los obreros de Las Palmas! ¡Viva la solidaridad obrera!

## El conflicto marítimo

### No ha sufrido variantes la situación. - La gente de mar permanece en sus puestos, sin transgresiones.

No ha ocurrido ninguna novedad en el conflicto marítimo. Los obreros y la oficialidad mantienen sus posiciones, animados siempre del mismo propósito de hacer prevalecer sus derechos y poner en vereda a los provocadores de la huelga.

Se han realizado algunas gestiones de arreglo, pero no se arribó a ninguna conclusión. Los acólitos de Dodero siguen "tanteando" el estado de ánimo de los marítimos. Los resultados de esa táctica no pueden ser más desastrosos, desde que a medida que pasa el tiempo tienen el dolor — Dodero y los suyos — de comprobar que la gente de mar se encuentra en el mismo pie, exactamente como se hallaban al exigir la eliminación de las tripulaciones crumiras.

El optimismo de los marítimos, por lo demás, es presagioso. Fiel reflejo de él es el editorial publicado el sábado 14 en el "Boletín de La Unión del Marino", del cual tomamos los párrafos que siguen:

**Hoy como ayer: ¡firmes!** — La situación del conflicto, al cabo de seis meses de duración, es la misma que el primer día y encuentra a los marítimos firmes en su inquebrantable propósito de no transar con traidores ni rompehuelgas, elementos perturbadores a los cuales jamás han de reconocer beligerancia. Todo el gremio, aun los más pesimistas de entre los que lo componen, están hoy dispuestos a no sancionar ninguna base de solución que no comprenda, en primer término, la eliminación total de los traidores, con más la seguridad absoluta de que será ampliamente respetada nuestra voluntad — que es un derecho inalienable — de no trabajar más que con personal federado.

En cambio, los directores de la empresa y sus adláteres, ya no pueden ocultar su desazón ante el evidente y ruidoso fracaso de sus planes rencionarios.

Seis meses era el plazo que los provocadores del conflicto habían puesto como término para lograr la destrucción de nuestra Federación Obrera Marítima, bajo cuya bandera se mantiene invariable la férrea disciplina consciente de los marítimos, esa disciplina que hace la desesperación de los capitalistas y brinda a los que la observan frutos espléndidos de victoria.

Ese famoso plazo ha transcurrido y las fuerzas sindicales de la gente de mar no han sufrido lesión alguna: están intactas; ninguna defección se ha producido en las filas combatientes.

Sabemos que la empresa Dodero ha hecho ofrecimientos a algunos elementos de la Unión Marítima, pero ninguno de ellos ha sido aceptado. Ni podía ser de otra manera, porque la Unión Marítima, como la Federación Obrera Marítima, no tiene más que un solo pensamiento, una sola voluntad, una sola bandera: la de la lucha hasta el fin.

Sabemos también

# El odio de la Francia burguesa al bolchevismo

El museo histórico de la contrarevolución capitalista se ha enriquecido con un documento casuístico que honrará a los padres de la Iglesia. Nos referimos a la tardía declaración de neutralidad hecha por el gobierno norteamericano respecto del conflicto iniciado por la Polonia burguesa contra los bolcheviqui a instigación del capitalismo francés.

En la Casa Blanca, seguramente por el calor reinante, ha debido sudarse mucho para encontrar tal escapatoria frente a la guerra polaco-bolchevique, escapatoria no prevista quizá por el genial autor de la "liga de las naciones".

El trastorno cerebral de Wilson merecerá la consideración de los historiadores, puesto que el desastre de su evangelio no podía ser más completo. ¿Estarán, acaso, sobre el camino del arrepentimiento los gobernantes norteamericanos?

Como lo habíamos previsto, tampoco consigue mantenerse a flote la liga de bandoleros para la defensa de... la civilización burguesa. El peligro común determinó la unión de los intereses afectados. Pero al recobrar cada cual su propia seguridad, las divergencias, los antagonismos y discrepancias vuelven a surgir, porque si hay algo, entre bandidos, que impida llevar rápidamente la mano hacia el puñal, es precisamente el reparto del botín robado.

Viendo, pues, el gobierno de los Estados Unidos el giro que toman los divergencias francoinglesas relacionadas con el conflicto que provocaron los famosos tratados polacos, hacedor de equilibrios entre el bolchevismo y el ejército que defiende la integridad de Rusia, han optado por escurrirse, declarándose "neutrales".

Cronológicamente, lo más sensacional en todo este "imbroglio" ha sido el discurso de Mr. Lloyd George en la cámara de los comunes. Culpar a Polonia de haber provocado a Rusia, reconociendo, también, a los bolcheviqui el derecho de asegurarse la tranquilidad, la paz y el trabajo, imponiendo a Polonia las mismas condiciones que Francia impuso a Alemania, implica una seria advertencia a Francia, la cual, de inmediato, aceptando el reto, contesta reconociendo al gobierno "de hecho" del bandido Wrangel.

Mas el deseaco de Millerand llega al extremo de la impudicia cuando afirma — en la nota enviada al gobierno norteamericano — que el peasamiento del gobierno francés coincida con el pensamiento de Wilson respecto del repudio del bolchevismo, pero sin sancionar su participación indirecta en la agresión polaca, rídículamente fracasada.

Si bien en la segunda parte de su discurso el ministro inglés—complaciente con los conservadores y descarado calmarlos—insistió sobre la independencia de Polonia, todo el mundo ha visto con asombro su salto de gato. En cualquier otro país, se habría roto las patas.

¿A quienes corresponde el mérito de haber hecho cambiar a Lloyd George? Pues sólo a los obreros británicos.

En otro artículo hablaremos especialmente de la influencia que empiezan a ejercer los obreros organizados de todo el mundo.

Sintetizamente trataremos de ilustrar a los obreros sobre las razones del cruento odio que los gobernantes franceses sienten por el bolchevismo.

Francia, derrotada por Alemania en el año 1870, buscó en la alianza con Rusia la manera de tomarse el desquite. Para tal fin prestó — no se sabe a ciencia cierta la suma — una punta de miles de millones de francos al ex imperio autocrático, para facilitar su preparación militar. ¿El plan de colocar bajo dos fuegos a Alemania no hacía prever la guerra inminente?

Que así era, lo ha declarado el mismo Clemenceau cuando dijo: "Hacía muchos años que Francia esperaba la hora del desquite." Y, sin embargo, se hacen esfuerzos para demostrar que Francia nunca quiso la guerra.

La crisis se produjo en 1914 y ocurrió lo que es de todos sabido. Los ejércitos rusos obtuvieron brillantes victorias, malogradas luego por la corrupción del ejército imperial zarista. La derrota en los lagos masurianos llevó al desaliento a las tropas y la disciplina se relajó; los soldados se negaban a seguir combatiendo y sacrificándose en aras del capitalismo occidental. La revolución de marzo (1917) llevó a Kerensky, líder socialista democrata, al poder. En colaboración con la burguesía "liberal", Kerensky se obstinó en llevar adelante la guerra, siempre en favor del capitalismo aliado, ebocado, entonces, como era natural que sucediera dado el estado de ánimo de la masa de los combatientes, con los sentimientos adversos de éstas, que ya no querían saber nada de guerra, y asimismo con la tenaz oposición de los bolcheviqui.

Durante los ocho meses que Kerensky se mantuvo en el poder, con la satisfacción consiguiente de los aliados, dió a la publicidad la correspondencia particular de los emperadores de Alemania y Rusia. La prensa y el cable aliados le dieron a aquélla toda la difusión posible, para que el mundo conociera la perfidia del kaiser alemán y la culpabilidad de Alemania en el estallido de la conflagración mundial.

Pero más tarde los bolcheviqui dieron a publicidad, una vez desalojado Kerensky, a los tratados secretos celebrados entre la república francesa y la más despótica autocracia del mundo; desde entonces, pocos fueron los que continuaron creyendo en los "ideales-mos" de Francia.

Uno de los objetivos que han llamó la atención cuando los bolcheviqui publicaron el tratado de alianza francorusa, fué la anexión de la cuenca hullera del Sarre a Francia si, con la ayuda de Rusia, lograba vencer a Alemania en la guerra.

Al ser puestas en descubierto las ambiciones francesas, se desencadenaron en Francia los odios contra el bolchevismo, odio que aumentó al declarar los bolcheviqui que el proletariado ruso no cargaría con las deudas del zarismo.

La causa de esos odios está en la ambición desmedida, la codicia de oro de los políticos y del capitalismo francés. Pero sobre unos y otros se levanta pura, inconmovible y generosa, el proletariado francés, que no ha negado su sangre para impedir que el militarismo germánico humillara otra vez a la Francia heroica de 1793.

Frente a esa conciencia madura del proletariado francés, dudamos que el gobierno de Millerand, metido en un callejón sin salida, llegue al extremo de arriesgar lo que el capitalismo francés ganó con la victoria declarando una guerra a fondo y en regla al bolchevismo.

Si esto hiciera, aparte de enajenarse todavía más las simpatías del mundo, el resultado de una guerra contra la Rusia socialista podría tener las mismas consecuencias desastrosas que tuvo en 1812 para el "gran ejército".

¡No! Eso no sucederá, porque la conciencia obrera francesa ha de oponerse a ello. La nobleza y el altruismo del proletariado francés han llenado la historia de páginas imperecederas. ¡El mundo nuevo que surge puede contar con él!

Tenemos la convicción de que con el reconocimiento de Wrangel por parte del gobierno francés y las amenazas de éste, Millerand está disparando los últimos cartuchos diplomáticos.

RADEMAL.

Agosto 14.

# JUBILACIONES OBRERAS

¿Es conveniente la jubilación por oficios? No.

La pregunta anterior extraída quizá a muchos obreros, pero advierto desde ya que soy contrario a dichas jubilaciones.

Un obrero, por ejemplo, ferroviario, cerca de 25 años o más de servicio en una empresa, sea particular o del estado, nacional o provincial, con toda seguridad tratará de aminorar toda resolución que tenga por fin la protesta o emancipación de la clase obrera, y sus nociones estarán basadas en la diplomacia elástica para terminar por ceder al capital en una forma u otra, más o menos velada, en contra de su misma libertad, en la lucha sindical.

Otro ejemplo lo tenemos en los tranviarios, pero éstos con más descaro; empleados con los años próximos a la jubilación se entretenían en la propaganda de aconsejar al público que el aumento de dos centavos era un pequeño desembolso para no lastimarse un ningún bolsillo y que en cambio favorecería a unos cuantos pobres empleados que se pasan los años para servir al público, en beneficio de éste — no de la empresa —; otros fueron al concejo deliberante para que dicho cuerpo comunal aprobara lo que las "pobres" empresas querían porque con ello el hogar de los tranviarios tendría más pan y algunos no pasarían mucho tiempo que gozarían de la jubilación deseada y esperada, con lo que se llamarían a descansar o emplear las energías que tuvieran en otros actividades del campo industrial — elemento apto para la traición quizá —; pero estos propagandistas mezquinos en favor de las empresas, están perdiendo la calma y el velo que cubría sus vistas se está desvaneciendo y ven pasar el tiempo, y con él la visión que empañaba su idealismo de holganza.

Todas estas jubilaciones aisladas, a obreros de determinados oficios, no harán más que entorpecer la lucha sindical, favoreciendo con ello al capital, por la sencilla razón de que al discutirse el artículado de la ley no faltará un político que formule un nuevo artículo o como el de la jubilación feroviaria, que hará que el obrero, para no perder su jubilación, se convierta en un traidor de su propia causa.

Los obreros, al discutir sobre jubilación, deben hacerlo en sentido más amplio, esto es: jubilación nacional para todos los obreros y empleados que perciban salarios. En esta forma, se puede llegar a un principio sindical, y así ningún obrero o empleado dejará de reconocer que es lo propio y que verdaderamente está encuadrado dentro de la acción sindical, como lo está también la nacionalización de la industria y el transporte junto con la municipalización de la vivienda, etc., etc.

Este es un punto delicado, porque muchos obreros no lo creerán lógico por gozar, o la esperan, la jubilación; pero con esa pequeña minoría, y aquí que no trata de desconocer a las minorías por esto, creo que una jubilación en general los considerará con los mismos errores de nuestros padres en las jubilaciones parciales para determinados oficios o industrias.

G. A. LIBRAMONTES.

templados de la charanga municipal, que cada diez minutos rompía los tímpanos con su música de feria.

Haré notar que la concurrencia estaba "convenientemente" distribuída y en actitud de "cargar", es decir, el interdente y el jefe de policía habían preparado las cosas como para darse el gusto de una masacre, que no hubiera producido a la patronal peores efectos de los obreros que se habían congregado en la plaza para escuchar la conferencia del delegado de la F.O.R.A. La actitud serena de éstos desbarató los planes intendentiles y policiales. Y para no dar margen a ningún incidente, el público se corrió hacia un ángulo de la plaza, donde llegaban muy apagados los ecos de la charanga municipal.

Habló al final el camarada Mitre Covacevich, pronunciando un sencillo discurso.

Los dos actos realizados alcanzaron excepcional importancia, comprobándose que la F.O.R.A. goza entre los trabajadores de esta zona de muy arraigadas simpatías y que la Local es un poder digno de tenerse en cuenta. — Corresponsal.

# En San Ignacio (Misiones)

## UN NUEVO TRIUNFO DE LOS YERBATEROS

Según nos comunica el corresponsal en San Ignacio, el Sindicato de Yerbateros acaba de anotarse un nuevo triunfo imponiendo el pliego de condiciones que votaron en la primer huelga varios patronos a uno de los plantadores más reacios de la región, con sólo pocas horas de paro.

Decididamente, los obreros de la selva misionera se han iniciado con bríos en la fecunda acción sindical!

# El conflicto obrero de Las Palmas

Telegráficamente nos anunció desde Bermejo el corresponsal en Las Palmas el envío de una correspondencia sobre los sucesos sangrientos que se desarrollaron el lunes 9. A la hora de cerrar no había llegado aún. Si llega a nuestras manos—porque el servicio de correos no es de los más ejemplares —, lo publicaremos en el próximo número.

# LA CUESTION POLACA

# Un llamado a los obreros de todos los países

**Los antecedentes de la cuestión polaca están puestos al desnudo en el artículo de G. Zinovieff que publicamos. Ningún comentario hace falta ante las palabras del capitalismo "ententista" — el de Francia sobre todo — resultan patentes. Menos mal que los ejércitos rojos han infligido una ejemplar derrota a la burguesía polaca!**

Los gobiernos de Francia, Inglaterra y Norte América, que duraron 4 años decidían luchar por la democracia, la libertad y el establecimiento de una paz universal, azuzan ahora a Polonia a llevar la guerra contra Rusia de los Soviets, la misma Polonia que debe su libertad e independencia a la revolución triunfante en Rusia y Alemania y no a los gobiernos imperialistas.

El testamento político de Clemenceau antes de su dimisión era: "Guerra a la Rusia de los soviets hasta la última gota de sangre del último soldado polaco".

A lo largo de todo el extenso frente que los polacos — sin tomar en cuenta para nada el deseo de las masas de la población — tendieron en Lituania, Rusia blanca y Ukrania, los proletarios polacos, vestidos con uniformes escogidos regalados por los "libertadores" ingleses, llevan una guerra sangrienta contra los campesinos y obreros rusos.

En este momento, después de la derrota definitiva de Yudenich, Kolchak y Denikin, parece, a primera vista, imposible una guerra de Polonia contra Rusia; efectivamente, si esos generales blancos que han movilizado hasta la bandera de la "Rusia grande e indivisible" no solamente las fuerzas de la burguesía rusa, sino también todo lo que podía dar del régimen feudal y zarista y que no solamente podían contar con la ayuda del capitalismo internacional, sino que se apoyaban también en el odio ardiente de todos los elementos burgueses de la vieja Rusia — si éstos no pudieron resistir el formidable empuje del ejército rojo, será posible pensar que la pequeña Polonia, abandonada a sus propias fuerzas, se atreverá a comprometerse en una lucha contra la República Rusa de los obreros y campesinos? De parte del gobierno polaco, sería una aventura sin sentido y suicida.

Y, sin embargo, compañeros, queremos mirar de frente a la verdad: esta aventura es posible, y todos los obreros del mundo entero deben hacer lo necesario para evitarla.

Ante todo, la "entente" se esfuerza, por todos los medios, por obligar a Polonia a dar este paso desesperado.

En Versalles se esforzaron por aniquilar económicamente a Alemania y dividir la Europa Central en pequeños trozos, para que los tiburones del capitalismo internacional pudieran tragarse con más comodidad a los pueblos de Alemania, Austria y los Balcanes. Sin embargo, los pueblos de Europa no son bindões ni negros; y como los caballeros del capital francés lo saben bien, también la comandita de todas las consecuencias de su propia política. Los capitalistas franceses no creen que el pueblo alemán, atado con la soga de Versalles, soportará tranquila y pacientemente el yugo de su esclavitud deprimente. Bismarck, después de la derrota de Francia en 1871, se encontraba en el peligro de la posibilidad de la posible unión de una alianza francorrusa contra Alemania; ahora, los dirigentes de Francia miran con espanto el fantasma amenazador de la rebelión de los pueblos de la Europa Central. Y están temblando más que todo ante el pensamiento de que el pueblo ruso, después de haber dado cuenta de todos sus innumerables enemigos, se una fraternalmente con el pueblo alemán, libre de la opresión del capital y de los junkers, y luego proceda a una ayuda poderosa a los obreros franceses e ingleses.

Pero la burguesía francesa siente todavía otras angustias: teme también una "amistad" de los torturadores y capitalistas demasiado poderosa. Si la Rusia reaccionaria llegase, con la ayuda de la "entente", a vencer a la Rusia de los obreros y campesinos, estaría obligada a unirse al imperialismo alemán derrotado y caer sobre sus "salvadores", para arrancarles para ella un pedazo del botín: la rivalidad entre los franceses, ingleses, norteamericanos y japoneses se repartieron entre ellos. Porque la Rusia reaccionaria podría mantener en pie sus ejércitos innumerables campesinos solamente con el brillo de conquistas exteriores, con el miraje de una "Gran Rusia". La angustia ante una unión futura con el proletariado revolucionario de Rusia y Alemania, por un lado, y la posible coalición de una Alemania reaccionaria con la reacción rusa, por otro, determina toda la política de la "entente" con respecto a Polonia, y ante todo de la burguesía francesa.

Antes, el capital francés miraba tranquilamente lo que el gobierno zarista hacía en Polonia; la prensa burguesa de Francia silenciaba sistemáticamente todos los horrores que cometían en Polonia los ejércitos del zar y de la autocracia. Pero desde el momento en que el talón de von Beseler fué sacado del pescuezo de Polonia, Francia tomó un interés especial por la nueva república polaca, y en seguida se preocupó de de ella, abasteciéndola de municiones y pertrechos de guerra. Desde que Polonia está movilizada, una cuña entre Rusia y Alemania, el capital francés resolvió transformarla en un baluarte contra Alemania, haciendo de ella un puesto avanzado del Occidente, para mantener en Europa un nuevo "equilibrio" político, ventajoso para la Francia burguesa.

En un último choque con Alemania, cuya previsión no deja en calma a los reyes de la bolsa de Francia, el capitalismo francés no puede contar con la ayuda de sus aliados, que posiblemente dará otra vez a la burguesía norteamericana la ocasión de levantar a las masas populares para una guerra por los intereses del capital y encontrar nuevas fuentes de ganancias capitalistas. La situación del capitalismo inglés se hace cada día más difícil. En Inglaterra crece de día en día ininterrumpidamente el descontento de la población, provocado por la decadencia económica y los nuevos impuestos que pesan sobre las masas obreras y la pequeña burguesía. Irlanda está en vísperas de una revolución. En Egipto y en la India no cesan los desórdenes, que amenazan convertirse en un levantamiento contra la dominación inglesa. La única tabla de salvación que la Francia burguesa tendría, en caso de una guerra con los obreros alemanes o con el capitalismo alemán, es Polonia. Esta deberá ser transformada, cueste lo que cueste, en el cancerbero del capitalismo francés.

Pero la Francia burguesa quiere aprovechar a Polonia no solamente para el caso de una guerra futura con Alemania. Quiere hacerlo pagar ahora las obligaciones de un verdugo, obligándola a estrangular con sus propias manos el poder de los soviets en Rusia, y cuanto antes — antes de la victoria de la clase obrera de Alemania —. Si en ese momento la Rusia de los soviets desaparece de la faz de la tierra, el mariscal Foch ocupará, con sus ejércitos amarillos y negros, la región carbonífera del Rin y privará a la revolución proletaria alemana de la fuente más importante de su vida y de su fuerza. Y luego de haber batido separadamente a la revolución rusa y alemana, los explotadores franceses esperan poder arrojarse sin oposición sobre la rebelión de su propio proletariado en Francia.

Es por eso que la burguesía francesa incita a Polonia contra la misión pacífica e impaciencia a la guerra contra la Rusia de los soviets. Está impaciente también porque teme que entretanto el poder de los obreros y campesinos en Rusia podría fortificarse a tal punto que la nobleza y el capital polacos vean definitivamente todo lo desesperado de esta aventura guerrera y que el movimiento de las masas populares polacas, que crece de día en día, obligue a las clases dirigentes de Polonia a desistir de toda guerra.

¿Y cómo se mueve la Polonia "independiente" esta política aventurera del capital, que presiente su inevitable ruina? La independencia de Polonia no ha nacido de una rebelión de sus masas populares. Estas masas populares al principio sufrían pacientemente el yugo de la opresión nacional y luego miraban a la vez por tres "patrias" para murmurar o luchaban valientemente representadas por el proletariado avanzado de Polonia en filas cerradas y bajo la bandera del socialismo contra la guerra. Las clases dominantes de Polonia, los terratenientes y capitalistas, aprovecharon la bandera de la independencia para regatear, en el interés de su propia influencia durante la guerra, con los tres gobiernos, con los cuales se encontraron ligados históricamente. El terrateniente polaco en Galitzia suspiraba por la "independencia" de Polonia bajo el cetro de los Habsburgos, y renunciaba a la idea de la liberación de la Polonia que ganía bajo el cetro de los Hohenzollern, porque Guillermo Hohenzollern era amigo y aliado del mismo Carlos Habsburgo, para quien la nobleza polaca destinaba el trono de la futura Polonia independiente. Del otro lado de las trincheras, los capitalistas y terratenientes polacos soñaban con que el zar de Rusia, una vez vencido el imperialismo alemán con la ayuda de los tiburones de la bolsa francesa, crearía una Polonia "independiente" bajo su protectorado. Los planes para la formación de una Polonia independiente por medio de los imperialismos austriaco y alemán terminaron con la rebelión, en la fortaleza de Magdeburgo, del campeón de esos planes: José Pilsuski, un oportunista polaco, que ha sido primeramente revolucionario, y más tarde, durante la guerra, avanzó a la brigadier de las legiones polacas. Polonia consiguió cierta independencia gracias a que los imperialismos han sido derribados en Rusia y Alemania bajo el impulso de las masas populares. Las clases pudientes de Polonia, que llegaron al poder, se echaron en brazos de las potencias vencedoras, porque esperaban que éstas les ayudarían a vencer el movimiento revolucionario en Polonia misma, sometiendo completamente a los latuanos, ruso blancos y ukranianos, y a reconstruir el capitalismo polaco.

Sin embargo, los aliados, celosos en cuanto al aumento de la fuerza militar de Polonia, no exteriorizaron el menor interés por la cuestión del restablecimiento de la industria polaca. No dieron a los polacos ni máquinas, ni materias primas ni cereales. Los trenes que venían de Petlb via Coblenza a Varsovia, traían solamente cargamentos de municiones e instrumentos de matanza. La situación económica de Polonia se hace por eso más desesperada de día en día. Las grandes masas populares sufren hambre, mientras que los especuladores y los empleados vasallos disfrutan del festín, despreocupados. Las olas de la indignación popular crecen cada día más.

Las esperanzas de que Polonia, como país sin deudas de estado, recibiría en el exterior grandes créditos gracias al apoyo de la "entente", no se realizaron. El cambio polaco es más bajo que el de Alemania arruinada. En vano pide las mercaderías remitidas por los aliados. Los polacos tienen que abonar unos precios de extorsión. Los especuladores franceses, mejicanos y norteamericanos exportan sin ningún obstáculo los últimos restos de riqueza de la Polonia exhausta.

Todo eso provoca desconfianza, ira y odio contra los aliados más que nunca populares y en una parte de la burguesía y la aristocracia polacas; los choques entre oficiales polacos y de la "entente" son sucesos habituales.

En la dieta polaca forman la mayoría los campesinos ricos y analiabetos. A la cabeza del gobierno se encontraba primero un famoso médico, y ahora un farmacéutico provincial. Uno de los personajes más influyentes es el romántico del nacionalismo polaco: José Pilsudski, un hombre que por odio al zarismo se hizo revolucionario y por odio a la revolución obrera se hizo un general reaccionario durante la guerra. Y ahora forma parte con todos los demás a los obreros polacos y, al mismo tiempo, pertenece a la segunda internacional y al partido socialdemócrata polaco, el que, por boca de Daszinski, declaró en la dieta polaca que la represión de la reacción polaca pesa más sobre los hombros de las masas populares que la de la autocracia del zar! ¡Tal es el escenario de los acontecimientos actuales!

Las clases dirigentes de Polonia, irritadas por los aliados y temiendo a su pueblo, pueden, en cualquier momento, emprender una aventura militar. Por eso, repetimos que es posible una guerra de Polonia contra la Rusia de los soviets.

Estamos seguros de que la Rusia de los soviets no debe temer esa guerra. Estamos seguros de que las masas populares de la Rusia de los obreros y campesinos que valerosamente contrastaron los ataques de los Kolchak, Denikin y Yudenich sabrán resistir a los capitalistas y terratenientes polacos y no permitirán a los aventureros de Polonia hacer revivir la época turbulenta, cuando la noblezá polaca mandaba en el Kremlin.

La Internacional comunista no quiere, de ningún modo, que los obreros polacos y rusos paguen con su sangre la aventura de la burguesía. La Rusia de los soviets quiere la paz, quiere evitar la guerra, para poder dar a la ruina provocada por la guerra, y empezar la construcción de una vida de paz. La internacional comunista sabe que el poder de los soviets en Polonia estará firme solamente en el caso de que los mismos obreros y campesinos polacos consigan la victoria y por su propio esfuerzo logren poner fin a la dominación de los capitalistas y terratenientes...

La Rusia de los soviets ha ofrecido varias veces a Polonia iniciar negociaciones de paz, subrayando el reconocimiento de la independencia de Polonia y su disposición completa para arreglar pacíficamente todas las cuestiones litigiosas. La Rusia de los soviets hizo todo lo que estaba a su alcance para evitar una nueva guerra, un nuevo derramamiento de sangre.

¡Ahora llega vuestro turno, compañeros obreros de todos los países!

Los obreros polacos se han demostrado contrarios a la guerra en múltiples manifestaciones y huelgas. ¡Honor a los obreros polacos, que en tan difíciles circunstancias cumplieron con su deber!

¡Obreros de Francia e Inglaterra! De vosotros depende apoyar a los proletarios polacos en su lucha contra la guerra. ¡Salvad a Polonia de los horrores de la guerra! ¡Ayudad a los obreros polacos a librarse del yugo de los asesinos y de las intrigas de la "entente"! ¡Ayudad a la Rusia de los soviets a evitar una nueva guerra!

La Internacional comunista os llama a la lucha contra la nueva aventura guerrera planeada por los imperialistas franceses.

¡Trabajadores de Francia! Poned fin a la vil instigación de Polonia contra la república de los soviets.

¡Trabajadores de Polonia! Obligad a la burguesía a renunciar a la nueva aventura, a la guerra contra la Rusia de los obreros y campesinos. Solamente una revolución internacional victoriosa puede asegurar la verdadera independencia de Polonia.

¡Abajo los bandidos internacionales!

¡Viva el proletariado internacional!

G. ZINOVIEFF.

(Traducido de "La Internacional comunista", núm. 9, abril de 1920, por un camarada de la Unión de obreros socialistas rusos.)

# Gira a cargo de Luis Lotito

Aun cuando nos ha llegado con mucho retraso, consideramos oportuno publicar la última crónica de las conferencias dadas por Lotito durante su gira.

## DE IBICUY

Llegó a ésta el día 30 de julio el delegado de la F. O. R. A. compañero Luis Lotito, esperado desde hacía varios meses.

Durante su breve estada dió dos conferencias en el local de los estibadores y una sobre organización ferroviaria en el local de la sección de la F. F.

Las dos primeras fueron escuchadas por un número de nuevos del Sindicato de estibadores y otros gremios, que llenaban por completo el salón, y desarrolló temas sindicales.

En la tercera había entre la concurrencia a la flor intelectual de la región, que actúa la clase obrera revolucionaria.

Es la tercera vez que la importancia de la organización ferroviaria y la obra de mejoramiento y dignificación de clase que realizó la Federación Ferroviaria.

Se ocupó también de la unificación últimamente realizada, demostrando su gran trascendencia para todo el proletariado.

Todos estos actos han sido de provechosa enseñanza para los trabajadores de este pueblo, y han reanimado mucho a los federados, que siempre ansian ver delegados de nuestra federación nacional. — Corresponsal.

---

**La antigua concepción idealista de la historia no conocía ni guerra de clases basada en intereses materiales, ni interés material alguno; la producción y todas las relaciones económicas, apenas merecían una mirada desdeñosa y furtiva, y sólo se las consideraba como elementos secundarios de la historia de la civilización. Pero los nuevos hechos imponían el examen de toda la historia pasada; entonces se comprendió que la historia NO HABIA SIDO MAS QUE LA HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES, que las clases combatientes habían sido, en todas partes y siempre, PRODUCTO DEL METODO DE PRODUCCION Y DE CAMBIO; en una palabra, LAS RELACIONES ECONOMICAS de su época, y que por consecuencia, la estructura económica de una sociedad determinada, forma siempre la base real que debemos estudiar para comprender la estructura superior de las instituciones políticas y jurídicas, así como las de las opiniones religiosas y otras que le son propias. Así, el idealismo fué arrojado de su último refugio — de la ciencia histórica—, pues ya estaba descubierta la base de una ciencia histórica materialista. DE ESTE MODO QUEDO ABIERTO EL CAMINO QUE DEBIA CONDUCIRNOS A LA EXPLICACION DE LA MANERA DE PENSAR DE LOS HOMBRES DE UNA EPOCA DADA POR SU MODO DE VIVIR, LUGAR DE QUERER EXPLICAR — como se había hecho hasta entonces — SU MANERA DE VIVIR POR SU MODO DE PENSAR. — FEDERICO ENGELS.**

# Los sindicatos y su obra revolucionaria

El X congreso de la F. O. R. A. sancionó una carta orgánica cuyo espíritu revolucionario demuestra el progreso que en las conciencias obreras han hecho las doctrinas socialistas y materialistas, filosóficamente concretadas por Carlos Marx en sus libros de exposición y de crítica que conocemos.

Comprendiendo que la tarea esencial para el acrecentamiento de la educación socialista del proletariado consistía en inculcarle sentimientos de clase, o, mejor dicho, desarrollarlos en un sentido revolucionario, los delegados obreros a dicho congreso aprobaron como una verdad irrebatible, que: "El Sindicato es la forma específica de organización obrera". Se expresaba así la adhesión incondicional al principio de la lucha de clases y a la gestión directa de los asuntos obreros por medio del órgano esencial de la acción anticapitalista.

Y es que el movimiento obrero, por múltiples hechos de su historia, justificaba esa declaración; no podía escapar a la inteligencia de los productores el papel importantísimo que desempeñan los sindicatos contra el régimen actual de tiranía económica y política a que los tiene sometidos la clase dominante.

Del concepto marxista de la lucha de clases, que algunos demócratas tienden a llamar "exagerato", está impregnada la carta orgánica de la F. O. R. A., especialmente en el párrafo citado, que es una crítica aguda a la colaboración de clases, tan eficazmente apoyada por ciertos "defensores de los obreros".

Se entiende claramente que el Sindicato, al agrupar en su seno exclusivamente a productores asalariados, tiene que resultar la forma específica de organización de los mismos.

Los otros grupos que se desarrollan al margen del Sindicato agrupan a gentes de todas las categorías y casta sociales, por lo que sólo sofisticamente pueden llamarse "obreros".

Me parece que nada tienen de obreros los almacenistas, los propietarios de casas y tierras, los corredores de bolsa, abogados, poetas, "intelectuales", rentistas, industriales, agencieros, "aves negras", escribanos, curanderos, empleados burocráticos, oficinistas del estado, etc., etc., los que, sin embargo, militan en gran número en agrupaciones obreristas, que se creen muchas veces con derecho a dictarles "ley" a las organizaciones sindicales.

Y estas pretensiones son hijas de la ignorancia crasa que con respecto al movimiento obrero tienen ciertas inteligencias doctorales que pontifican por ahí la bondad de los métodos legales de la democracia para la liberación del proletariado. El Sindicato obrero — dicen — debe servir únicamente para las conquistas de carácter económico; y consideran esas gentes que ellas se limitan a la consecución de mejoras, como ser: aumento de salario, etc., para dejar que la tarea política de desalojar a la burguesía de la dirección de los asuntos sociales, se cumpla por ellos, adoradores fervientes de la más grande farsa capitalista: la democracia. Y no es así: la conquista del tan zarandeado sufragio universal, ya en muchos países, ha sido obra exclusiva de los obreros mediante la huelga general, lo que quiere decir que el proletariado, con los recursos propios — el boicot, el sabotaje y la huelga — alcanzó esos jetivos políticos que sólo no perciben los ciegos que por conveniencia hanse empecinado en ver en los sindicatos simples mantenedores del ideal "mejorismo" y no un poder nuevo formidablemente creador y revolucionario.

Marx ya anotó en su célebre libro "El Capital" este poder de las masas, cuando hacía notar que el "bill" de las diez horas fué arrancado al parlamento mediante la acción formidable del proletariado inglés. Lo mismo dice con respecto a Francia. Y es que la historia de las libertades proletarias es una historia de sus luchas incesantes y no realizadas contra el capitalismo con una formidable y tenaz obstinación.

Las persecuciones contra la organización obrera en todos los países mencionados no pudieron matar los sentimientos de independencia que animaban al proletariado, y éste marchó anegado en su sangre, por el fatal camino de la lucha, triunfando en su propósito inexorable de crear sus instituciones libertadoras.

En el fondo de esta lucha épica y gloriosa que nabía mucho en favor de nuestra clase, hay una necesidad histórica pugnando por salir a la superficie social y manifestarse clara y rotundamente revolucionaria: el socialismo obrero.

No podía ser ésta una necesidad burguesa, sino eminentemente proletaria.

La sociedad capitalista, por otra parte, abondando con sus infantiles y torpes alegios el abismo de las clases, empujó a los productores a la lucha violenta contra las instituciones y las cosas burguesas, sociedad que se asentaba bajo el imperio de la fuerza y la tiranía de su órgano político el estado, en detrimento de todo sentimiento de justicia y de derecho.

Los asalariados — desde la revolución burguesa hasta nuestros días — no han obtenido del estado ni una sola partícula de pan ni de libertad. El estado burgués, celoso defensor de los intereses capitalistas, oprimió, vejó y maltrató siempre a los hombres de trabajo.

A cada solicitación de justicia, a cada pedido de libertad, el estado contestó con represiones, a sablazos o con las expresivas bocas de las ametralladoras.

El estado, institución burguesa, no pudo ni puede negarse a sí mismo otorgando a los obreros protección.

Aquí en la Argentina, como en Alemania, el estado es de igual esencia: institución organizada para el crimen. "Nuestro" gobierno radical no se diferencia en nada del democratasocial con Ebert a la cabeza, que ha bañado en sangre proletaria los calles y los campos de Alemania. El estado valdrá para nosotros cuanto se transforme en órgano de la dictadura proletaria por obra de la revolución. Mientras tanto, toda la tarea socialista hay que realizarla desde los sindicatos obreros, tesoneramente y sin transigencias vergonzantes, si queremos apresurar la ll-

(Concluye en la 4a. y 5a. col., terc. p.)

# Por las buenas prácticas sindicales y la autonomía del movimiento obrero

El progreso y la potencia de la organización sindical son el fruto de tenaces luchas y la consecuencia más tangible del mayor grado de conciencia alcanzado por la clase obrera. Hay una íntima correspondencia entre el vigor de los sindicatos y la capacidad creciente del proletariado. Pero es evidente que no se ha llegado a una tal situación — cuya tendencia a mejorar no necesitamos encarecer por lo notoria — sin vencer infinitas dificultades y salvar obstáculos de toda índole. Aparte de allanar aquellas resultantes de la tenaz oposición del capitalismo y sus instituciones de dominio, el movimiento obrero ha debido sostener encarnizadas luchas para librarse de la nefanda influencia de grupos sectarios y partidos políticos. Unos y otros se esforzaron por ejercer algo así como una supremacía espiritual sobre los sindicatos; y es al período en que más obstinados fueron esos esfuerzos que corresponde la indigencia orgánica del movimiento obrero. Pues afirmarse y prosperar cuando desterró de su seno toda clase de preocupaciones ajenas a su íntima naturaleza de clase. Para garantizar su prosperidad, pues, los sindicatos obreros y la institución en la cual se congregan — nuestra F. O. R. A. — necesitan mantenerse equidistantes de todas las cuestiones de capilla. Formados por obreros, únicamente en los intereses y aspiraciones de los obreros deben inspirarse los militantes sobre quienes recae la gran responsabilidad de encauzar la acción emancipadora que compete a las organizaciones sindicales.

En estos momentos — y dirigida por los componentes del "comité de informaciones gremiales" —, sin embargo, vuelve a insinuarse la tendencia a establecer el predominio de una determinada fracción política en el movimiento obrero. Ya el camarada Rosanova ha puntualizado algunos casos concretos acaecidos en la organización ferroviaria. Como cualquier intromisión de esa u otra índole — realizada al margen de los órganos genuinos del proletariado — será dañosa para la integridad e independencia de los sindicatos obreros, estimamos útil llamar la atención de los trabajadores, incitándolos a mantener valientemente la autonomía sindical, impidiendo que elementos extraños puedan influir en sus determinaciones. Los trabajadores federados — precisamente por su condición de tales — tienen al alcance de sus manos los medios naturales para hacer prevalecer — sin apelar a maniobras — las opiniones o iniciativas que consulten los intereses e ideales de la colectividad obrera organizada sindicalmente. Es en el seno mismo de los sindicatos donde deben debatirse todas las cuestiones vinculadas a su porvenir. Toda obra externa de grupos políticos o sectarios, por consiguiente, debe ser enérgicamente condenada.

El movimiento obrero, para continuar su marcha triunfal, necesita desarrollarse con absoluta independencia. Sus militantes están en el deber, pues, de cuidar celosamente que en su seno no se introduzcan elementos privados de acción real en él.

En una palabra: quienes pueden — y deben — influir desde adentro, no tienen por qué operar al margen de los sindicatos.

## Comentarios y opiniones de los militantes obreros

La publicación hecha en el último número y sus antecedentes han inducido a varios camaradas a dirigirnos cartas comentándola. De la mayoría de ellas sólo podemos dar resúmenes; nos pone en ese trance la exigüidad del espacio de que disponemos.

El camarada ferroviario **Alfredo Fernández**, actual empleado del Sindicato de Tráfico, nos escribe aclarando ciertas manifestaciones de Breta y expresándonos que lo hace así por haber "La Vanguardia" cerrado sus columnas a la dilucidación del asunto. La aclaración consiste en lo siguiente: Breta prende haberlo aparecer como "cómplice" en el hecho que motivó su exoneración, y demostrando la inexactitud de tal aseveración, dice: que el 28 de julio P. J. Breta — durante las sesiones del quinto congreso ferroviario — se presentó en secretaría, para despachar, dijo, unos telegramas y manifestando al camarada Villalba que su presencia era necesaria en el congreso. Una vez que se hubo retirado éste, ocupó una máquina de escribir y se puso a la tarea. "Por mera curiosidad — agrega el camarada Fernández — me acerqué a Breta y vi que éste copiaba las listas de los delegados. Le interrogué sobre qué objeto tenían, y me manifestó que se trataba de los delegados al congreso constituyente de la Confraternidad, todos "foristas" y partidarios de la unidad". Creí, pues, que ese trabajo le había sido encomendado por el congreso, y no tuve inconveniente en dictarle los nombres de la última lista. Los "telegramas" no los hizo, lo cual demostraría que su objeto era evitar que nos informáramos de lo que iba a hacer. Además, en las vísperas del congreso Breta había pedido le comunicara los nombres de los delegados al congreso — pues estaba en relación con correspondencia con las secciones —, pero encareciéndome no dijera nada a Rosanova ni a Benvenuto. Como le interrogara respecto del objeto de ese pedido, me contestó con evasivas", concluye diciendo Alfredo Fernández.

**Santiago Canó H.**, secretario de actas de la sección Mendoza, expresa así su punto de vista sobre la "Declaración personal" de Rosanova:

"Introducir la política en los sindicatos, donde se cobijan obreros de todos los matices políticos e ideológicos, lo considero repudiable y criminal; en las actuales circunstancias, hubiera sido fatal por la unidad ferroviaria. Aquellos individuos que intentaron hacerlo, no son más que dignos de desprecio porque han demostrado la pequeñez de sus almas de seres amorfos, incapaces de comprender los ideales proletarios en su alto significado espiritual. Expresando el sentir de la sección Mendoza — donde han causado enorme indignación esos actos bochornosos —, creo que el C. F. debe proceder a la publicación de los nombres de los malos socialistas complotados y pedir a las secciones que representaban su eliminación, por ser individuos perniciosos para el proletariado del riel."

La nota del militante **R. Recuna**, del Tandil, después de recordar la actuación del camarada Rosanova, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"El ex presidente Breta, al dirar en esa forma, ha cometido una falta imperdonable; todos los ferroviarios que miren las cosas con sensatez y sin apasionamiento, condenarán su mal proceder y jamás será merecedor de la confianza del gremio.

Yo, que hace 5 años soy afiliado del partido socialista, condeno enérgicamente el proceder de esos individuos que han pisoteado los principios del mismo. ¿Qué confianza se le puede tener a hombres que, en reuniones clandestinas, efectuadas a espaldas del congreso ferroviario, tratan de sorprender al mismo?"

Por su parte, el camarada **Miguel Plazas**, antiguo ferroviario y actualmente obrero ebanista, nos remite una larga carta comentando la "declaración personal". Dice que su intervención no puede ser atribuída a otros propósitos que los de aportar algunas consideraciones, pues gozando ahora de una situación mejor, no aspira a ocupar empleos. Luego de estas manifestaciones, trae a colación los prolegómenos de la organización sindical en el F. C. O., bien conocidos por él, pues actuó activamente en la sección Caballito desde su fundación y en la F. F., ocupando diversos cargos en el consejo federal. En su carácter de militante, rememora antecedentes curiosos respecto a las actitudes de Breta, M. Fernández y el ex contador Semería.

Todos éstos combatían los puestos "rentados" — como ellos decían —, expresa el camarada Plazas; mas ello no impidió que Breta aceptara, cuando se le presentó la primera ocasión, uno de esos cargos. Da otros antecedentes que consideramos obvios, y concluye manifestando: "Sin contemplaciones y sin temor, quiero hacerle presente a todo el que, bajo el lábaro de la organización obrera, sirve a los solapados enemigos de ésta. ¡Alerta, pues! Que la aspiración suprema de las empresas es la eliminación del para muchos desconocido compañero Rosanova.

Con éste y con todos los compañeros que estén por la organización. Contra la trilogía y en guerra abierta con todos los amnascados enemigos de la organización. De los ferroviarios y por los ferroviarios. — **M. Plazas.**"

Condenando severamente las maniobras del "comité de informaciones gremiales", el militante ferroviario **Tomás Petragnani**, de Tolosa (F. C. S.), dice que los que de él forman parte y tuvieran intervención en los enjuagues denunciados deben ser reemplazados.

El secretario de la sección Haedo (F. C. O.), camarada **Vicente Rodríguez**, nos pide la publicación de una extensa nota, la cual — por las razones dichas más arriba — entresacamos las partes substanciales. Responde en ella a ciertas manifestaciones que Breta hiciera, en su artículo de "La Vanguardia" del día 11, sobre la resolución pertinente de la sección Haedo.

"Los obreros que componen la comisión administrativa de la sección Haedo — dice — tienen perfecto conocimiento de la actitud observada por Breta en el hecho que mereció la medida moralizadora del C. F. de la F. F. a raíz de la denuncia del compañero Rosanova. Además, somos como todos los obreros honrados: celosos defensores del prestigio moral que debe informar la buena marcha de la organización obrera. Por eso hemos hecho la declaración que motivó tan infundadas animaciones. Breta, con el solo propósito de echar sombras sobre personas cuya actuación en el movimiento obrero está por encima de todos los ineapaces. No somos, por lo tanto, ni ignorantes ni cándidos, como se ha pretendido hacer creer al decir que hemos juzgado un hecho con precipitación y desconocimiento de causa.

No es mi propósito defender las declaraciones del camarada Rosanova, porque ellas son lo suficientemente ciertas; defiendo el acuerdo de la C. A. de que formo parte. Y contestando a la antojadiza afirmación de Breta, sobre el pretendido "traquitismo" de la sección, hace notar el camarada Rodríguez que ella cuenta en la actualidad con cuatrocientos asociados. Después de abundar en consideraciones de diverso orden vinculadas al asunto, agrega: "Lo correcto, para demostrar, aunque fuera en una mínima parte, su desvinculación de los enredos denunciados, hubiera sido la publicación del nombre de la persona que Breta dice le entregó la lista. Si no lo ha hecho, o no lo hace, estamos en el más perfecto derecho de creer que ella fué confeccionada en las reuniones a que hace referencia Rosanova y en las cuales Breta actuaba como instrumento."

En la resolución a que alude Rodríguez, se expresa lo siguiente:

"La comisión administradora de la sección Haedo, en su reunión de fecha 6 del corriente, resolvió, por unanimidad, declarar: que se hace en un todo solidaria con las declaraciones del compañero secretario general, Francisco Rosanova, hechas en su "Declaración personal" publicada en "El Obrero Ferroviario", No. 2, 2a. época, y manifiesta su repudio por los procedimientos empleados por el ex prosecretario Breta: aplaude la medida moralizadora tomada por el consejo federal y deja constancia de que el delegado por esta sección al V congreso efectuado por la F. Ferroviaria no ha tenido la menor participación en las "reuniones" realizadas al margen del mismo, que bien poco hablan en favor de la honestidad moral de quienes en ellas participaron."

La C. A. de la sección Buenos Aires Oeste, por otra parte, resolvió, según nos lo comunica el secretario interino, camarada Daniel C. Sainz, lo que sigue:

"1o. Poner en conocimiento del consejo federal de la Federación Ferroviaria que esta comisión ve con agrado que el camarada secretario haya puesto en evidencia hechos que de ninguna manera pueden permanecer dentro de la organización de los trabajadores.

2o. Protestar contra el comité de "informaciones gremiales" por sus procedimientos obscuros, y que, evidentemente, tienden a poner la organización obrera al servicio de un determinado partido político."

P. J. Breta nos envía una carta diciendo: "Jamás he pedido a Rosanova ni tampoco le he insinuado que interponga su influencia para conseguirme una plaza de telegrafista en ninguna repartición nacional, provincial o policial."

Comunicamos la nota al compañero Rosanova y éste nos manifiesta que se ratifica en cuanto ha dicho sobre el particular, agregando que lo pueden confirmar varios camaradas.

## De Victoria (E. R.)

### Continúa con firmeza la agitación. - Actividad obrera. - Delegación a Nogoyá. Conferencias.

Con personal federado, o no se trabaja, tal es el lema de los trabajadores conscientes de Victoria. Y él se aplica al pie de la letra, malgrado las generales protestas de los obreros indiferentes y de todos los capitalistas.

Estos últimos, por intermedio de la prensa rufiana — "La Opinión" y "La Coalición" — han pedido a la jefatura de policía la expulsión del delegado federal, habiéndose citado a Villacampa varias veces a la comisaría para notificársele. Sin embargo, estas artimañas patronales no vinieron al fin previsto: el fracaso. No pueden ni podrán doblegar a los trabajadores, pues éstos se muestran cada día más enérgicos.

Además, no abandonan un momento la tarea de reorganización sindical que han emprendido, poniendo en ella un empeño digno de elogio. Los actos públicos, con ese fin, se realizan sin solución de continuidad.

—Efectuóse, el miércoles 11, aprovechando la llegada de Nogoyá del militante Segundo García, una entusiasta asamblea, en la que hizo uso de la palabra el delegado de la F.O.R.A. y el nombrado camarada.

—El jueves 12 una delegación se trasladó a Antelo. La formaban: Benito Rossi y Mariano C. Villarroel. Llevaba la misión de ultimar los trabajos para constituir definitivamente una seccional del Sindicato en dicha localidad.

—Otra delegación partió el sábado 13 con rumbo a Nogoyá, integrada por: Emilia Reggiardo, María L. Enrique, Juan Literio, Isabelino Enrique, Martín S. Enrique y E. L. Villacampa, este último delegado de la F.O.R.A.

En Nogoyá tuvo lugar una conferencia pública en el Cine Park, que estuvo concurridísima.

En dicha conferencia hablaron los camaradas Segundo García, Martín S. Enrique y el delegado de la F. O. R. A., explicó éste a los trabajadores qué era la organización sindical y cuáles propósitos perseguía. Todos los oradores fueron ovacionados.

—Durante las primeras horas del domingo pasado se realizó — en el local del Sindicato de Nogoyá — una muy animada asamblea, a la cual asistió el delegado de la F.O.R.A.

Por la tarde, se efectuó la manifestación que se había organizado, partiendo la columna del local; después de recorrer varias calles del pueblo, se detuvo en la plaza principal, donde se levantó la tribuna y pronunciaron oportunos discursos de circunstancia: Segundo García, María Enrique, Emilia Reggiardo, Martín S. Enrique, y el delegado federal, Villacampa, quien disertó extensamente sobre el problema social.

Este acto ha sido de mucho provecho para los trabajadores de Nogoyá, resultando una espléndida jornada de propaganda.—**Corresponsal.**

## Provincia de Entre Ríos

# Estado y característica del movimiento sindical

(Conclusión.)

### IBICUY.

Es esta una población con casas de madera o de zinc, dispersas en varios grupos en medio de un arenal. Muy pocas casas son de material.

Pueblo eminentemente obrero, que ha nacido desde que funciona el ferryboat que une la línea del F. C. C. B. A. con la del ferrocarril Entrerriano, por el cual se realiza el tráfico con las provincias de Entre Ríos, Corrientes, el territorio de Misiones y el Paraguay.

El espíritu de clase está hondamente arraigado en ellos y se nota como consecuencia la unidad más completa, revelada en admirables actos de solidaridad.

En la huelga sostenida por los ferroviarios, a dos empleados que traicionaron se les bolcotó por esa causa, apli cándoseles la medida en una forma impresionante. Las mujeres que les lavaba la ropa se la devolvieron, ya jabonada, negándose a servir a los traidores de sus compañeros. Los peluqueros se negaron a afeitarlos y cortarles el cabello, viéndose obligados a trasladarse a otros pueblos para hacerse servir.

Esta mortificación debió ser para ellos una lección; y también lo fué para aquellos que no tienen alma combativa: hoy saben que quien está contra los obreros tendrá toda relación cortada. Si este sistema se aplicara en todas partes, pocos serían los que cometieran una acción tan vergonzosa como la de traicionar a los que luchan por el bien común.

Las tribulaciones de los ferry-boat están animadas por ese espíritu combativo que la Federación Obrera Marítima ha inculcado en sus federados y cuando se necesita su solidaridad están siempre listas. Poco vivificante de energías proletarias, saben infundir valor a todos los obreros en lucha y aplican el bolqueo del boicot a los capitalistas que desafían la acción sindical. El burgués que está en lucha con determinados trabajadores, lo está también contra los marítimos del ferry-boat, y sus vagones no pasan el Paraná.

Así había sucedido con la remesa de traidores enviada a Las Palmas, de haber tenido aviso a tiempo. Pero pudieron pasar porque los compañeros, por una casualidad, se dieron cuenta de la gente que trausportaban recién a mitad de la travesía. Ya habían sido cargados. Y así y todo estuvieron a punto de dejarlos, pero hubo quien dudaba y de ahí la vacilación que permitió que esos instrumentos siguieran el viaje.

En muchas ocasiones han hecho respetar los derechos obreros negándose a admitir a bordo mercadería manipulada por gente enemiga de la organización sindical.

Estos camaradas están al día de las noticias obreras y a bordo se habla de nuestras cosas y de las esperanzas comunes de emancipación, que se afirman y robustecen en el contacto con estos soldados de las batallas proletarias. Ricos ejemplares de una extirpe enérgica que en medio de la penuria de la diaria labor, entre el estrépito de las poderosas máquinas, en el fondo de los barcos y en la sofocación de las horrallas que los ahogan, en medio de dos filas de calderas, muestran a la vez que una resistencia física extrahumana, un temple de luchadores que forjan en esa vida infernal.

El Sindicato de Estibadores despliega una acción también muy activa, en el orden económico y moral. A él se hacen los pedidos de obreros y él distribuye el trabajo equitativamente en las épocas de escasez. Mantiene las condiciones conquistadas y defiende en todo tiempo los intereses de clase.

Para ilustrar a los obreros tiene establecida una escuela elemental, donde se dan clases nocturnas, a la cual acuden aproximadamente cuarenta alumnos, casi todos mayores de edad, habiendo así una necesidad muy sentida. El secretario actúa de maestro.

La influencia del medio sindical se hace sentir sobre las costumbres de la población, y se nota un descenso en la proporción del alcoholismo. Las conferencias repetidas de los delegados de la F.O.R.A., en las cuales se desarrolla siempre el tema del alcoholismo, van dejando sentir su benéfico influjo, llamando la atención de los trabajadores sobre los hechos nuevos que se exponen en esas reuniones.

El estado mental era muy atrasado, y si bien no ha cambiado por completo, se nota una variante sensible. La inclinación al estudio se va desarrollando, prometiendo una nueva vida moral.

La oposición de los elementos burgueses o aburguesados a la obra sindical se ha dejado sentir también, y a consecuencia de ello se intentó clausurar los locales obreros — que son dos —, y se amenazó bárbaramente a varios compañeros destacados de los sindicatos. Según he podido informarme, varios capitalistas y algunos agentes de ellos reclamaron ante el ministro de gobierno, denunciando como elementos perturbadores y de malos antecedentes a dichos obreros, y a raíz de eso el ministro dispuso que se hiciera ante la F. O. R. A. por el secretario del Sindicato de Estibadores. Pero los sindicatos no se dejaron amedrentar por eso, conscientes de la obra benéfica que realizan.

Tuvieron que soportar restricciones injustas, que basadas en el aviso previo que establece la ley social, les impidió el funcionamiento de la escuela, y hasta quisieron prohibirles que hiciera la comisión sin el aviso antedicho, cosa absurda que en ninguna parte se estila. Pero los reclamos de la F. O. R. A. ante el ministro de gobierno de la provincia y los de la Federación Obrera Departamental ante el jefe político, creo que han determinado un cambio en esa actitud violenta, y que la escuela y el Sindicato volverán a su estado normal.

Posiblemente, las quejas se han basado en el boicot a que he hecho referencia más arriba. Se habrá alarmado el ministro al saber que algunos habitantes estaban dispuestos a no lavar con la ropa sucia y la barba larga. Pero nadie puede obligar a las buenas mujeres de este pueblo, entusiastas por la causa obrera, a lavar a quien ellas con razón consideran enemigo de ellas y de sus hermanos o padres; ni a los peluqueros a cortar el cabello a personas que los odian y combaten. Cuando esos señores, desviados del buen camino de la solidaridad, vuelvan a él, entonces no les sucederán esos percances. En su mejor conducta encontrarán el aprecio del pueblo, no en la fuerza bruta y la amenaza, que al fin no sirven para lavar ropa ni rapar barbas.

¡Lástima que en este caso no se pueda aplicar el refrán español que manda poner la barba en remojo cuando se vea cortar la del vecino! Pero el ejemplo es como para sacar conclusiones saludables.

Este es otro núcleo estratégico de la acción de la F. O. R. A., y sus componentes son soldados leales de la institución nacional del trabajo.

Ibicuy desempeñará en la acción obrera un rol importante, por el valor de su pueblo y la situación que ocupa. Y en cada iniciativa de la F. O. R. A., Ibicuy figura en primera línea. Siempre es la primera en responder a todo llamado.

Auguro que se muestren fuertes y unidos y mantengan esa primicia honrosa para ellos y para toda la clase obrera, que sabrá tomar ejemplo de esa actitud y de la actividad revelada que encierra.

**Luis LOTITO.**

# POR EL DIARIO DE LA F.O.R.A.

## Nuevas e importantes adhesiones de los sindicatos y camaradas federados

### MOVIMIENTO DE LA SEMANA

Sin tiempo para comentar las contribuciones recibidas hasta el momento de cerrar esta crónica, nos limitamos a enunciarlas a continuación:

**S. de Bolseros y Estibadores** (González Chaves, F. C. S.).—Resolvió en la asamblea del 15 subscribirse a dos bonos: una de $ 20 y otro de $ 10. Al remitírselos, se le adjuntan planillas, encareciendo a la comisión administrativa la necesidad de obtener subscripciones entre los afiliados.

**Federación Ferroviaria**, sección San Antonio Oeste.—Solicita la circular referente al Diario, que se le envía.

**Mitre Covacevich**, de Balcarce.—Comunica que el festival realizado en ésa en beneficio del Diario tuvo buen éxito y promete enviar en breve el balance. A este festival asistieron unas quinientas personas, lo que da idea de su resultado halagüeño.

**Benigno González**, de Roberto Cano.—En la nómina de subscriptores al empréstito publicada en el número anterior omitimos incluir los nombres de de tres de ellos, que son los siguientes: **José P. Antonio Rodríguez** y **Juan B. Díaz; de $ 2 y 1: Victoriano Figueroa.**

El mismo camarada nos anuncia otro envío.

**Federación Ferroviaria**, sección Monte Caseros.—Los asociados de ésta resolvieron en la última asamblea general adquirir un bono de $ 20 del empréstito federal. Se le envía, con las planillas correspondientes.

**Federación Obrera Molinera** (Mar del Plata).—Resolvió donar el importe de los bonos que adquirió.

**S. Obrera de Oficios Varios** (Santa Cruz).—El secretario general de este Sindicato, camarada Anselmo Romero, nos remitió una entusiasta nota de adhesión a la idea del Diario.

**Nicolás Sciannamea** (capital federal), —Este camarada se subscribió a cincuenta bonos de $ 2, los cuales se propone colocar entre sus amistades.

**Cándido Fernández**, de Arenaza (ferrocarril Oeste).—Hizo entrega al Comité de la planilla No. 23, con los subscriptores siguientes:

**De $ 1: P. Gómez; de $ 2: Argimiro Vázquez, Pablo Cherto** y **Basilio Icop; de $ 5: Cándido Fernández, Macedonio Ortega y Eduardo Giuggiolini.**

**Sindicato de Sastres, Costureras y Anexos** (Esperanza, S. Fe).—Se subscribió a un bono de $ 10. Con el bono, se le enviaron planillas.

**Unión Desolladores de los Frigoríficos de la Patagonia** (Avellaneda, Buenos Aires).—Acordó subscribirse a un bono de $ 50, que se le remite adjuntándole planillas.

**Sindicato de Obreros Pintores** (La Plata).—Por intermedio del camarada Márs ico envía $ 100, en pago de dos bonos de $ 50 cada uno, que le fueron remitidos.

**Fed. Ferroviaria** (Chivilcoy Norte, ferrocarril Oeste).—Ha resuelto adquirir un bono de $ 10, que se le envió adjuntándole planillas.

**Sindicato Obrero de Oficios Varios** (Peyrano, F.C.C.A.)—En la asamblea verificada el 24 del ppdo. acordó subscribirse a un bono de $ 20. Se le envía.

**Federación Obrera Molinera** (Tandil). —Adhiriendo a la idea de editar un Diario órgano de la F.O.R.A. solicita un bono de $ 100. Se le envió, incluyéndole planillas para subscriptores individuales.

### LIBROS Y FOLLETOS EN VENTA

En la secretaría del Comité Pro Diario se halla en venta el interesante libro del doctor Bartolomé Bosio intitulado "El imperialismo capitalista y las guerras" al precio de un peso moneda nacional, franco de porte.

Se pondrá en venta próximamente, como lo anunciamos ya, un folleto del mismo autor, también donado a beneficio del diario. En él se ocupa del palpitante problema del encarecimiento.

Aun quedan asimismo algunos ejemplares del folleto que donara el camarada Juan Rodón: "La tuberculosis, el capitalismo y el Sindicato Obrero". Pueden solicitarlo al Comité. Se envía al precio de $ 0.25, franco de porte.

### ADVERTENCIAS IMPORTANTES

**Insistimos en recomendar** a los compañeros escriban **CON CLARIDAD** los nombres de los subscriptores al empréstito federal y hacemos presente al mismo tiempo que las planillas deben emplearse **UNICAMENTE** para anotar los nombres de los camaradas que adquieran bonos del empréstito federal. Si se utilizan para listas de subscripción, de hecho quedan inutilizadas. Se recomienda muy especialmente tener en cuenta las precedentes advertencias.

Por último, remarcamos nuevamente que sólo la correspondencia destinada al Comité Pro Diario debe dirigirse a nombre de **Vicente Todaro**, secretario general del mismo. La que corresponda a la administración del semanario, como siempre, dirigirla a Juan Pallas.

Dirigiendo bien la correspondencia, se evitarán muchos inconvenientes.

### LOS ENVIOS DE DINERO

deben hacerse POR GIRO POSTAL o CARTA CERTIFICADA. Los valores declaradas ocasionan trastornos al Comité para hacerlos efectivos.

EL COMITE.

(Continuación de la 2a. pág. 6a. col.)

## Los sindicatos y su obra revolucionaria

quidación del vetusto sistema económico y político burgués.

Los proletarios organizados sindicalmente son en estos momentos revolucionarios la fuerza única de oposición al capitalismo. Son los obreros los que tienen que obrar; lo dicen los mismos parlamentaristas que, conscientes del momento, no pretenden engañar ni engañarse (1).

Mientras la democracia social polaca, con Pilsudski a la cabeza "es sierva fiel del imperialismo" (2), los obreros organizados de Inglaterra, de Italia, Francia y otros países, se niegan a producir armas y municiones para los ejércitos miserables de la Polonia burguesa inmundamente reaccionaria, que por fortuna ha probado en sus propias costillas el valor de la leña... revolucionaria.

Y son esos sindicatos ingleses los que impiden que los propósitos reaccionarios de la plutocracia, de la cual Lloyd George es el maniquí viviente, puedan llevarse adelante.

Si los "aliados" no mandan un soldado contra Rusia es porque temen esa huelga formidable con que amenazan los obreros de esos

# La Vida Sindical

## Huelgas y reclamaciones

CAPITAL

**FEDERACION DE EMPLEADOS DE HOSPITALES Y ASILOS NACIONALES.** — Pliego de condiciones presentado.—Por intermedio de la C. A. de esa Federación los obreros y empleados de la facultad de medicina presentaron el jueves al consejo un pliego de condiciones, por el que se formulan las siguientes demandas:

1. Que el honorable consejo directivo gestione donde corresponda para que se haga efectiva la diferencia de sueldo que nos pertenece desde el 1o. de abril de 1918 al 31 de mayo de 1919 inclusive.

2. Dos trajes anuales para el trabajo (para todo aquel que lo necesite actualmente de ellos).

3. Aumento de sueldo a partir del 1o. de enero de 1921, como se detalla: Para peonadas, 150 pesos mensuales, sin distinción de jerarquías. Sirvientes de anatomías (en lo sucesivo empleados), 190 pesos. Id. id. laboratorio, 190 pesos. Id. id. porteros, 170 pesos. Id. (d. pintor, 190 pesos. Id. Id. electricista, 190 pesos. Creación de un puesto de ayudante electricista, ropero y ascensorista, salario mínimo de 200 pesos.

4. Sábado inglés, con en las demás reparticiones funcionales.

5. Horario de 8 horas diarias (ley nacional). Proponemos de 11 de la 1 a 18.

6. Las mudanzas que se efectúen en los laboratorios y demás dependencias de la casa no podrán ser efectuadas por el personal, por tratarse de trabajos pesados correspondien.

7. Los puestos vacantes de mayordomo y capataz que se produjeren, serán ocupados por escalafón de antigüedad, competencia y buen comportamiento.

El petitorio es bien modesto y cabe esperar que el consejo de la facultad de medicina lo acepte.

Para considerar la respuesta al petitorio, los obreros se reunirán en asamblea mañana domingo a las 9.30.

INTERIOR

**AVELLANEDA (Bs. As.) — La huelga del personal de barracas y M. C. de Frutos.** — Habiéndose prolongado tanto una colaboración replicando a las aseveraciones caprciosas de la prensa capitalista, vémonos en el caso de omitirla.

En cuanto al estado de la huelga, podemos decir que no ha sufrido la menor variante. Los obreros no abandonan sus puestos y se hallan resueltos a vencer, contando para logarlo con sus muchas energías y la solidaridad efectiva de los sindicatos, de los cuales ha recibido el comité central de huelga las siguientes nuevas donaciones:

Obreros del puerto de la capital (sección diques y dársenas), $ 1.000; Carpinteros de ribera y anexos, 200; Despachantes de frigorífico de la Patagonia, 100; Hojalateros en verano y anexos, 20; Albañiles de 25 de Mayo, 10; Fideeros de La Plata, 10; Curtidores de Avellaneda, 10; Ladrilleros y anexos, 20; Herreros y anexos, 20; Albañiles de Tres Arroyos